



MENSAJE CONJUNTO CON OCASIÓN DE LA PASCUA

Los cristianos se preparan para conmemorar la pasión y muerte de Cristo, y para celebrar su resurrección en la gloria de una manera completamente nueva. En esta Pascua, los creyentes no podrán congregarse para rezar y cantar en comunidad, ni para guardar silencio ante Dios, escuchar su palabra o compartir el pan y el vino.

Este año celebramos la victoria de Cristo sobre la muerte, en un momento en el que el mundo está luchando contra la pandemia COVID 19 que está asolando el orbe, causando luto y sufrimiento entre todos los pueblos. Sea por estar confinados en nuestros hogares o bien por encontrarnos en aislamiento voluntario, este año los creyentes celebraremos la victoria de la vida con la esperanza de la lucha contra la muerte.

Más que nunca, los acontecimientos actuales nos recuerdan cómo la esperanza es una dimensión de la fe. *"Porque solamente en esperanza estamos salvados"*, afirma el Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos, antes de continuar: *"Ahora bien, cuando se ve lo que se espera, ya no se espera más: ¿acaso se puede esperar lo que se ve? En cambio, si esperamos lo que no vemos, lo esperamos con constancia."* (Romanos 8, 24-25).

Que el Evangelio de la Pascua suscite este aliento de esperanza en el corazón y el pensamiento de los cristianos, que el aliento de Dios anime nuestra firme expectativa para que la Iglesia y todos y cada uno de nosotros seamos portadores de esperanza y luz en nuestro mundo devastado por tanto sufrimiento.

Que Dios, tres veces santo, El que es, era y será, bendiga su humanidad y la guarde.

¡Cristo ha resucitado, en verdad ha resucitado!

Card. Jean-Claude Hollerich SJ
Arzobispo de Luxemburgo
Presidente de la COMECE

Rev. Christian Krieger
Presidente de la CEC